
M. M.^a Rosario del Espíritu Santo Lucas Burgos

FUNDADORA DE LA CONGREGACION DE
"ESCLAVAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO Y DE LA INMACULADA"

Celebramos este año, con gran gozo e íntimo agradecimiento al Señor, el 50º Aniversario de la Aprobación de nuestro Instituto. Y este mes de mayo nos trae el recuerdo de la Primera Comunión de nuestra Madre Fundadora. Ambas cosas nos invitan a transcribir aquí unas palabras de la Madre -aun siendo necesario para ello interrumpir el relato que venimos haciendo de su vida a modo de semblanza-; palabras que tomamos del primer capítulo de las Crónicas del Instituto escrito por ella misma:



Madre Fundadora de la Congregación

"La primera vez que entró en mi alma Su Divina Majestad Sacramentado, 24 de mayo de 1919, festividad de Nuestra Señora de la Estrada y María Auxiliadora, obsesionó mi espíritu la soledad de Jesús en su Tabernáculo de Amor... No podía encontrar sosiego en lo recreos que teníamos las colegialas porque me atormentaba la idea de que Él estaba solo..." y tenía que irme a sus pies.

Pensé por primera vez en ser religiosa a los 13 años, y fue precisamente al contemplar el retrato de una apasionada por la Eucaristía: Santa Micaela. No conocía la historia de esta Virgen ni su Instituto; mas la expresión de su rostro en aquel lienzo y la custodia que ostentaba en el pecho, arrastraron con tal fuerza mi alma hacia el Sacramento del Amor, que formé esta inquebrantable resolución: "Seré religiosa para adorar noche y día al Señor".

Aquel primer llamamiento del Señor atormentaba dulcemente mi pobre corazón. El tiempo que me permitían y los días festivos los empleaba íntegros en volar a los pies del Sagrario; mas la herida que producía en mi alma saber que "Él estaba sólo" la mayor parte del día y toda la noche, en su Prisión de Amor... no se cerraba, ni me permitía sosegar. Las palabras del Amado Discípulo "Los amó hasta el fin", alusivas a la Santísima Eucaristía; aquellas otras de la Sagrada Escritura: "Tengo mis delicias en estar con los hijos de los hombres", y particularmente las que Jesús dirigió a Santa Margarita María: "Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres, hasta agotarse y consumirse, y en cambio no recibe de la mayor parte de ellos mas que ingratitud y desprecios", las llevaba clavadas en lo íntimo de mi ser y al postrarme ante el Santísimo Expuesto los primeros viernes, eran como espada de dos filos que atravesaban mi espíritu y me hacían suspirar por la "Adoración de Amor Perpetua y Reparadora".

Aspiración y deseo de la Madre que el Señor quiso viese hecho realidad, años más tarde, en la fundación del Instituto, que, hoy cuenta con once Casas en España y una en Puerto Rico, en las que se mantiene la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento expuesto solemnemente día y noche.

El pensamiento de ver estos Palomares de la Santísima Virgen convertidos en pedazos de Cielo, donde sólo se gire en torno a la Custodia me saca de mí. Delas Cartas de la Madre.

RECORDANDO LA PRIMERA COMUNION DE LA MADRE

"Permaneced en mi amor" (Jn 15, 9)



"Yo no sé, hijas, si en este día en que recordamos la Primera Comunión de vuestra Madre, yo no sé si habrá unas palabras más exactas para sondear un poco lo que pasó entonces en su corazón. Fue el primer contacto con la Eucaristía de su corazón ardiente, que iba a vivir totalmente de la Eucaristía. Y ese contacto primero con la Eucaristía, se hace en su alma el día de una fiesta de Nuestra Señora, el otro amor de su corazón. Primer contacto de Jesús en la Eucaristía, bajo el manto de la Virgen, eso iba a definir su vida entera.

En el fondo de su corazón no sabemos qué pasó aquel día, pero ciertamente que el Señor que le mostraba su amor, este amor inmenso e inefable de la Eucaristía y de la Comunión, el Señor sin duda le dijo: Permanece en mi amor. El Amor de

Jesús para con ella y el amor suyo para con el Señor. Como el Padre me ha amado, así Yo te he amado: permanece en mi amor. Y ella permaneció en su amor: su alma ardiente, su corazón vehemente, entregado, volcado totalmente hacia el Señor, hacia el Señor principalmente en la Sagrada Eucaristía, Y el Señor, también volcado sobre ella en su amor,. Permaneció en el amor del Señor.

Pero, si alguna vez, aquí valen las mismas palabras del Señor: "Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor". No fueron palabras vanas, no fueron puros sentimientos del corazón. Su vida fue ser esclava en todo y siempre, esclava de la voluntad de su Señor. En momentos difíciles para ella, en los mismos momentos tan difíciles en que se iba a definir lo que el Señor quería de ella en la tierra; en los momentos en que tuvo que suscitar, con la gracia del Señor, este Instituto para gloria de la Eucaristía, en esos momentos difíciles para su corazón humilde, no hubo mas que una ilusión: permanecer en el amor de Jesús, cumpliendo su voluntad; esa voluntad que era entonces para ella, como otras veces había sido otra, suscitar en la Iglesia este Instituto para gloria de la Eucaristía. Esa voluntad que luego se fue haciendo tan concreta y tan difícil; esa voluntad cuyo cumplimiento se fue haciendo para ella tantas veces heroico. Y ella permaneció en su amor; es decir, ni un ápice, ni un momento, ni en su vida íntima ni en su vida exterior, quiso otra cosa que permanecer en su amor por el único camino que hay para permanecer en el amor de Jesús: cumplir su voluntad".

N. Padre José A. de Aldama, S. J.
Homilía 24 -mayo- 1973

FAVORES

Nos escriben desde Jerez: 18 - 1 - 98. Quiero ponerle unas letras para comunicarle la gracia que me ha concedido nuestra Madre Fundadora. A últimos de Noviembre pasado me escribió mi sobrina Amelia, diciéndome pidiera al señor por su marido que estaba muy afanado estudiando para presentarse a unas oposiciones para Policía Municipal (precisamente había quedado una plaza en Cuevas) y eran los exámenes bastante difíciles. El primer examen lo tendría el 10 de Diciembre y después seguirían varios más. A mí se me ocurrió hacer la novena a nuestra madre; La hice con mucha fe, pidiéndole al Señor que por medio de ella me concediese esta gracia: Lo iluminara en los exámenes y consiguiera la plaza. Después de terminar la novena, seguí haciendo la oración. Y, cual fue mi sorpresa que, en Navidad, me llama mi sobrina diciéndome que su marido ha ganado la plaza. Se presentaron a las oposiciones 13 personas y el salió con el número uno. Así que me decía, dale gracias al Señor por haberle ayudado, pues él no esperaba conseguirla.

Se lo escribo para que lo publique en la hoja de nuestra Madre, como una gracia debida a su intercesión.

Carmen de Jesús Burgos



Jaén, 5 de Mayo de 1998: El pasado verano, estando de vacaciones, nuestra hija Irene estuvo ingresada en el hospital desde el 21 de agosto hasta el 19 de Septiembre. De estos días, del 26 de agosto al 6 de septiembre en la UVI., en la Clínica El Angel, de Málaga.

Desde el primer momento del ingreso en la UVI., los médicos nos advirtieron que tenía una grave afección pulmonar, que era de extrema gravedad y la situación estaba muy difícil.

Que te digan que una hija con 21 años, que hasta ahora no había tenido ninguna enfermedad grave, es posible que muera... Que ellos, como médicos harían todo lo posible y que nosotros, si éramos creyentes rezásemos. Porque era lo único que se podía hacer. Es una circunstancia por la que no quisiera que nadie más tuviera que pasar.

Desde el momento en que pudimos reaccionar, nos pusimos a rezar por nuestra hija Irene. Asimismo pedimos a nuestros familiares, amigos y conocidos, rezasen y pidiesen intercesión.

Estamos convencidos que gracias a la fuerza de las oraciones y a la intercesión de la Madre Fundadora de esta Congregación, hoy, afortunadamente, podemos contar con la mayor de las alegrías: Que nuestra hija Irene está sana entre nosotros y sin ninguna secuela en su salud.

Y para que sirva de testimonio, con nuestro mayor agradecimiento, quedamos a su entera disposición.

Guadalupe Montes García
Pablo Loarces Alberca
(Padres de Irene)

ORACION (Para uso privado)

*¡Oh Dios, Padre Todopoderoso!, que movido por tu amor y compasión hacia los hombres, nos has dado a tu Hijo amado como Maestro y Modelo, alimento y compañero de nuestra peregrinación en la tierra, y pusiste en el corazón de tu hija **ROSARIO** el anhelo de acompañarle para que «no esté nunca solo», inspirándole la creación de una Obra que le haga compañía día y noche en el Sacramento de la Eucaristía, y se consagre a la Virgen Inmaculada en esclavitud de amor. Por su total entrega a estos dos grandes Amores, centro e ideal de su vida, humildemente te suplicamos, Señor, te dignes glorificarla en la tierra, concediéndonos por su intercesión la gracia que con fervor te pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén. (Pídase la gracia)*

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

(con Licencia Eclesiástica)

*Señor, haz ostentación de tus maravillas, Tú que salvas a los que en Tí solo confían.
¡Oh María, sin pecado concebida!, ruega por nosotras que recurrimos a*

**SE RUEGA COMUNIQUEN LOS FAVORES QUE CREAN HABER OBTENIDO POR SU INTERCESION A: RR. ESCLAVAS DEL SANTISIMO Y DE LA INMACULADA SAN CLEMENTE, 8 - 10 - 23001 JAEN (ESPAÑA)
O BIEN, A OTRA DE LAS CASAS DE LA CONGREGACION**